



## LA EMIGRACION, UN HECHO BIOLÓGICO Y NO SOLAMENTE HUMANO

JOSE M.<sup>a</sup> BUSCA ISUSI

Las especies animales, el hombre incluido, gustan en ciertas ocasiones dejar el lugar de su nacimiento y marcharse a vivir a otro más o menos alejado.

Todo inmigrante, por el simple hecho de serlo en un país determinado, se convierte en inmigrante de este nuevo país nada más llegar.

La inmigración puede ser considerada desde varios puntos de vista, tanto por los motivos o causas que lo originen como por el tiempo que dure.

En un concepto amplio y lato de la palabra, se suele entender que el inmigrante se establece en un país y forma familia en él, integrándose en forma total en el país de adopción.

Tal es lo que ha sucedido en mi familia, creada por un inmigrante piemontés del Valle de Aosta, que se vino a trabajar aquí, en las obras del Ferrocarril del Norte, y casó con una casera de Ezkioga, integrándose la familia en forma tal en el país que quien esto escribe, a pesar de su primer apellido que no es vasco, se considera tan vasco como el que pueda tener dieciséis apellidos vascos.

Con el tiempo, la tierra puede más que los genes y ya para la tercera generación el inmigrante se siente totalmente integrado en la tierra donde se asentaron sus mayores.

El turismo viene a ser una emigración de cortos vuelos por su breve duración, salvo que se de el caso de que un turista se enamore de una persona indígena, se case con ella y fije su residencia en el país al que sólo llegó para pasar unos días.

De entre los animales, las aves, que son las que tienen mejores medios de transporte, son también más emigrantes y así tenemos como aves emigrantes populares que llegan al país, crían en él y se van, a las golondrinas, vencejos o "sor-beltz", el cucu, las cigüeñas y las conocidísimas palomas que realizan sus emigraciones impulsadas por un motor muy parecido al que mueve al hombre a realizarlas en muchos casos: la necesidad de obtener una mejor provisión de alimentos.

El hombre ha emigrado también por razones políticas y religiosas, y en la mente de todos está la emigración de tantos paisanos durante la guerra de 1936, habiéndose dado casos de haberse quedado a residir en forma definitiva en el país donde se asentaron en forma obligada.

El País Vasco fue una zona natural de emigración, dada la cortedad de recursos del País y sobre todo del caserío que no podía mantener en forma digna a más de un hijo. Los demás tenían que emigrar y por lo normal lo hacían para América, donde en muchos casos hicieron fortuna.

Posteriormente, se industrializó el País y se convirtió en país de inmigrantes y fue cediendo hasta desaparecer en la práctica la emigración anterior. Cuando la industria demandó más brazos se convirtió en país de inmigración.

En este momento de decadencia económica se da el caso de que se ha convertido en país de emigrantes, con la particularidad de que, en casos, de que ellos fueron anteriormente inmigrantes y en otros casos son hijos de aquéllos.

Sinónimo de emigración es Exodo, que se refiere precisamente a la emigración judía de los israelitas de Egipto y cuyo relato da nombre a un libro de la Biblia, que es el segundo.

Entre las razones que impulsan en mayor grado a las emigraciones están los motivos religiosos, sobre todo cuando la mayoría presiona sobre la minoría y no le deja practicar libremente su religión.

Hubo una gran emigración en Inglaterra a principios del siglo XVII, de los que se llamó puritanos, que se instalaron en Norteamérica, en Virginia.

El puritanismo fue una sucesión de fieles de las sectas protestantes y llamados puritanos en son de burla o mofa.

Se instalaron en USA y han ejercido, y todavía ejercen desde la importante ciudad de Boston que fue su asentamiento principal, una acción muy importante en la vida americana.

Los judíos son un claro ejemplo de pueblo emigrante. Desde su aparición en la Historia del Mundo, los hechos más notables de este pueblo están relacionados con las emigraciones.

Ya hablamos del Exodo, pero cuando Roma entró en su tierra, se dispersaron por todo el mundo y en diversos países fueron perseguidos.

La expulsión de los judíos es un hecho notable en la historia del pueblo judío y también en la de España.

En pleno siglo XX hemos podido ver a masas de judíos que han tenido que emigrar de las tierras de la Europa Central donde estaban asentados.

La Revolución Francesa hizo emigrar a los aristócratas que querían salvar sus vidas y, en casos, se integraron en los países que los acogieron.

Una vez descubierta América, se despobló media España y Portugal debido a que las gentes iban a América ansiosas por encontrar Eldorado.

La invasión de los árabes fue otra emigración en la que se sumaban motivos religiosos y económicos.

Hay que tener en cuenta que a veces el ser alienígena se adapta tan bien al nuevo país, que termina integrándose con él, e incluso compitiendo con los indígenas termina por anularlos. Tal es el caso decisivo de la economía de Centro-América o de los cactus que, traídos de América, se han convertido en malas plantas en algunas zonas mediterráneas.

Entendemos que la emigración y el fenómeno que obligadamente le sigue, que es el de la inmigración, deben ser considerados con ojos biológicos y con objetividad total, con el convencimiento pleno de que el inmigrante, antes que pasen dos generaciones, estará integrado en el país que adoptó.